

Camilo Salvo escribe libro sobre la cultura **y gestación del Teatro Municipal de Temuco**

“El proceso inicia ahora”, comenta el exregidor, exalcalde de Traiguén, exdiputado, y exalcalde y concejal de Temuco, que se propuso recapitular el contexto, las anécdotas y las gestiones emprendidas durante su función alcaldía (1990 - 1992) para dar vida a la principal Plaza de las Artes de la capital regional, edificio que desde octubre de 2015 lleva su nombre por decreto.

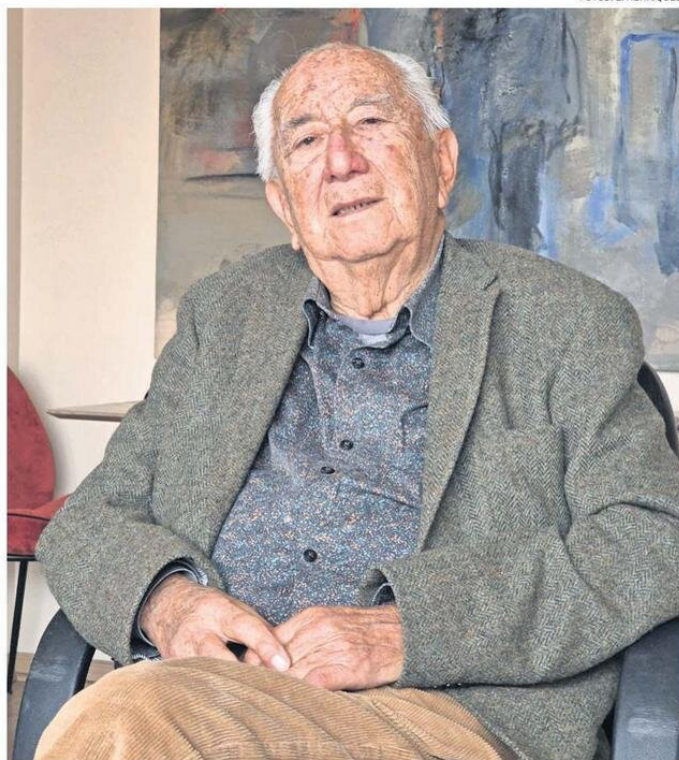
Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

Con un entusiasmo desbordante, instalado en un pequeño departamento, equipado con un escritorio y un computador, Camilo Salvo Inostroza está a las puertas de lanzarse a escribir un libro, su primer libro, acerca del desarrollo cultural y la gestación del Teatro Municipal de Temuco, cuyo proyecto fuera presentado y aprobado durante su administración como alcalde de la capital de La Araucanía.

Luego de recopilar documentos, archivos de época, ordenar recuerdos y recortes de prensa, el también exregidor y exalcalde de Traiguén, quien igual ejerciera como diputado, revela que aún no toca el teclado para hacer realidad el recorrido temporal que desea hacer a través de la palabra escrita, pero está claro que quiere relatar los aspectos formales, históricos y también anecdóticos que rodearon el surgimiento de un anhelado sueño de artistas, académicos e intelectuales de la época; trabajo para el cual contará con el consejo y la guía de su amigo, el Premio Nacional de Periodismo 2011, Sergio Campos.

Vale recordar que Camilo Salvo en 1990 se convierte en el primer alcalde durante el retorno a la democracia, cargo que ocupa hasta 1992 cuando lo sucede el primer jefe comunal electo de esa etapa de la historia nacional.

En ese breve pero intenso período de tiempo nace la inquietud de dotar a la ciudad de un lugar que fuera más que una simple sala de eventos, inquietud que une a numerosas personas, motiva decenas de con-



FOTOS: E. HENRÍQUEZ.

“La idea original era un teatro, una sala de convenciones (que no llegó a puerto) y un gimnasio multiuso (que más tarde se construyó lejos, más pequeño y es el Olímpico de la Ufro). Todo un complejo destinado a hacer de Temuco la capital financiera del Sur de Chile”.

versaciones e impulsa una campaña que finalmente encuentra la aprobación unánime del Consejo de Desarrollo Comunal (Codeco).

“Esta será mi primera publicación”, confiesa la exautoridad. “Alguna vez tuve listo un libro que compilaba las columnas de opinión que publiqué por largo tiempo en El Austral, pero pensé que no iba a generar interés y lo dejé (...). En otra ocasión me alentaron a escribir una autobiografía y volví a desanimarme. Ahora quiero hacerlo, deseo escribir acerca del nacimiento del Municipal, pero

ampliándome a lo que sucedía en esa época y a cómo se desarrollaba entonces el ámbito (artístico) cultural”.

Salvo recuerda que cuando surge la idea de levantar una infraestructura que dignificara las artes, su visión consideraba una estrecha relación entre el Estadio, el Grill y la Piscina Municipal y el Teatro Municipal, y la firme idea de levantar un complejo que considerara un centro de convenciones y un gimnasio multiuso, todo pensado para levantar el perfil de la comuna.

“La idea original era un teatro, una sala de convenciones con interpretación de idiomas (que no llegó a puerto) y un gimnasio multiuso (que más tarde se construyó lejos, más pequeño y es el Olímpico de la Ufro). Todo un complejo destinado a hacer de Temuco la capital financiera del Sur de Chile, con el respaldo de la banca y las universidades”, relata.

MEMORIA

En la futura publicación, adelanta su autor, se esforzará por hacer un ejercicio de memoria y mencionar aquellos hechos que, poco a poco, permitieron consolidar el teatro inaugurado oficialmente el 24 de febrero de 1998.

Para llegar a ese momento, acota Salvo, hubo numerosas y entusiastas conversaciones con personalidades como Selva Savedra, los hermanos Gedda, René Inostroza, Cecilia Castings, Juan Manuel Fierro, Nivia González e incluso el pianista Roberto Bravo, quienes fueron sembrando la ilusión de contar con una gran sala que superara en infraestructura y calidad a lo que había hasta entonces (Gimnasio O'Higgins, Biblioteca Galo Sepúlveda y el aula magna de la UCT).

A su parecer, un concierto doble que unió música y poesía a cargo de Roberto Bravo y Raúl Zurita en el Gimnasio O'Higgins y la visita del Ballet Nacional de Cuba en dos funciones en la UCT, refuerzan las justificaciones y potencian la iniciativa, para la cual durante esa gestión edilicia se logra reunir cerca de 400 millones de pesos para iniciar las obras.

Con la fuerza de todas esas voces, las gestiones hechas y el respaldo de empresarios como Carlos Bugmann, los propietarios de La Olleta, Frindt y otras figuras como el doctor Miguel Ángel Solar, Eduardo Castillo y masones como Fernando Muñoz Porras, se logra la unanimidad del Codeco, y en este hito temporal, comenta con picardía el exalcalde, surge también un férreo opositor: René Saffirio, que años más tarde inauguraría el edificio en calidad de alcalde, un hecho que formará parte del anecdotario de esta historia.

“La verdad es que el proceso comienza ahora. Para este libro cuento con copias de las actas de la época y otros documentos, pero tengo que definir el estilo del texto, el cual quiero que sea ameno porque el anecdotario es bastante rico. Por ejemplo, en su momento René Saffirio se opuso rotundamente. Recuerdo que dijo algo así como: lo que pasa es que el faro quiere hacer su pirámide. Pero... yo lo entendí y sé que es un hombre sano y honesto. Lo mismo quisiera reparar en el hecho que un alcalde de derecha, Miguel Becker, propuso que el teatro llevara mi nombre, algo que agradecí mucho y que me sorprendió hasta las lágrimas”, recuerda Salvo.

A punto de lanzarse a la escritura, el autor estima que el texto debiera ver la luz el año 2026. En sus palabras, se programó para desarrollarlo en breve porque dada su historia de vida y las pruebas de salud que ha debido sortear (una operación a corazón abierto y un ACV) no desea perder un minuto de su tiempo. ☞